

ESTUDIAR EN EL EXTRANJERO: LA EXPERIENCIA DE ALGUNOS COSTARRICENSES

Carmen Grace Salazar Salas

RESUMEN

Muchos costarricenses que estudiaron en el extranjero recibieron información acerca de la cultura del país en el cual iban a estudiar, pero la gran mayoría no fue asesorada acerca de la etapa de readaptación al regresar a Costa Rica. Este artículo presenta los resultados de un estudio realizado con exestudiantes internacionales costarricenses acerca de su experiencia de estudiar en los Estados Unidos y, sobre todo, del proceso de readaptación al regresar a Costa Rica.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de los Estados Unidos comenzó un programa de cooperación internacional para que las personas de otras partes del mundo pudieran estudiar en ese país. El propósito de dicho programa era diseminar el conocimiento aprendido por los becarios en las universidades estadounidenses en los países en vías de desarrollo, para ayudar a estos últimos a superar los problemas que tenían por la falta de personal capacitado (Arastech, 1996). Según Colleman (1997), los Estados Unidos es el país que brinda la mayor cantidad de servicios educativos a estudiantes internacionales. El término “estudiantes internacionales”, definido por Paige (citado por Lin y Yi, 1997), se refiere a “los individuos que residen temporalmente en un país que no es el propio, con el fin de participar en un intercambio educativo internacional como estudiantes” (p. 473).

Colleman también comenta que “el interés en y la demanda por los estudiantes internacionales está creciendo porque ellos añaden

valor a la educación superior estadounidense de diferentes formas” (p. 52). Primero, algunas universidades quieren internacionalizar su programa de estudios. Segundo, los estudiantes internacionales propician diversidad cultural y étnica en las instituciones estadounidenses. Tercero, los estudiantes internacionales son una fuente de ingresos porque la cantidad de estudiantes universitarios estadounidenses ha disminuido. Y cuarto, varias universidades estadounidenses han reconocido el distinguido papel de los egresados internacionales en la recolección de fondos para las universidades.

El estudiar en el extranjero involucra una serie de adaptaciones para la persona que se moviliza de un país a otro. Lin y Yi han propuesto un modelo de adaptación que contiene cuatro etapas. La primera etapa es la “adaptación pre-arribo”, en la cual los estudiantes están todavía en sus países y se les educa acerca de la cultura del país anfitrión para reducir el choque cultural. El término “choque cultural”, según varios autores, es una reacción al cambio

de ambiente, a la ruptura o reemplazo de lazos culturales y familiares, que involucra sentimientos de frustración y ansiedad, cuyos efectos son intermitentes y diferentes según la persona, y que aumenta la conciencia y el desarrollo personal y las destrezas de comunicación (Church citado por McKinlay, Pattison y Gross, 1996; Foust, P. Adler y Bennett citados por Marks, 1987; McKinlay, Pattison y Gross).

La segunda etapa del modelo de adaptación de Lin y Yi es la “adaptación inicial”, que se extiende desde el arribo al país anfitrión hasta los primeros seis meses de vivir en él. Su meta es continuar la orientación acerca de la cultura anfitriona para reducir el choque cultural y ayudar al estudiante a conseguir hospedaje, a instalarse, y presentarlo a otros estudiantes internacionales y a algunos profesores. La tercera etapa es la “adaptación en el camino”, que abarca desde los primeros seis meses hasta la graduación. Las metas de esta etapa son ayudar al estudiante en los conflictos biculturales para mantener un balance entre ambas culturas, y ayudarlo a estar preparado(a) para encontrar trabajo a su regreso. A los estudiantes de esta fase se les ayuda a integrarse a diferentes grupos con otros estudiantes internacionales y del país anfitrión para estudiar y recrearse. La cuarta etapa es la “readaptación de regreso al país de origen”, la cual se prolonga desde la graduación hasta los primeros seis meses después del regreso a casa. Las principales metas de esta etapa son ayudar a los estudiantes a reducir la ansiedad por el retorno al hogar y por la búsqueda de trabajo.

La mayor parte de la investigación encontrada en la revisión literaria usada en este artículo acerca de estudiantes internacionales se concentró en: (a) los estudiantes asiáticos, quienes representan el porcentaje más alto de los estudiantes internacionales en los Estados Unidos desde principios de la década de 1960 (Williams, 1964); (b) la etapa de la adaptación a los Estados Unidos; y (c) los problemas que los estudiantes enfrentan durante su estadía en el país anfitrión. Lamentablemente, no es mucha la investigación enfocada a otros grupos étnicos como los latinos, ni al proceso de readaptación al país de origen. Además, los

investigadores no han indagado lo que los estudiantes internacionales que regresaron a su país piensan acerca de su experiencia de haber estudiado en el extranjero, ni acerca de su contribución al país como resultado del conocimiento adquirido en el exterior.

Por lo tanto, con el fin de tener información disponible acerca de estos temas, este artículo presenta los resultados de un estudio realizado (junio, 2000) con exestudiantes internacionales costarricenses acerca de su experiencia de estudiar en los Estados Unidos y, sobre todo, del proceso de readaptación al regresar a Costa Rica (Salazar, 2000). Muchos han sido los costarricenses que han estudiado en el extranjero y, específicamente, en los Estados Unidos (Consejo Nacional de Rectores, 1997). Gran cantidad de estos costarricenses ha obtenido un título académico gracias a las becas otorgadas por organismos internacionales o instituciones nacionales. En este artículo, los resultados del estudio efectuado también se relacionan con la literatura encontrada, con el fin de comprender mejor los procesos de la adaptación que los estudiantes internacionales enfrentan en el país anfitrión y el proceso de readaptación que ellos experimentan cuando regresan a su país de origen.

RESULTADOS DEL ESTUDIO

SUJETOS

El análisis comparativo de este estudio está basado en las entrevistas realizadas a seis profesores de la Universidad de Costa Rica (UCR) acerca de los procesos de adaptación y, sobre todo, de la readaptación que vivieron en Costa Rica luego de haber estudiado en el extranjero. Estos profesores obtuvieron títulos de posgrado en universidades de los Estados Unidos. Cinco de ellos lo lograron por medio de una beca. Todos obtuvieron maestría. Uno obtuvo doctorado luego de la maestría. Los entrevistados eran tres mujeres y tres hombres. Dos (una mujer y un hombre) eran solteros y estuvieron solos en todo momento al efectuar los estudios en el extranjero. Los otros cuatro entrevistados compartieron la experiencia de estudiar en el exterior con sus familias.

METODOLOGÍA

A los seis profesores universitarios se les consultó si deseaban ser parte del estudio. Todas las personas se entrevistaron en sus oficinas en la Universidad de Costa Rica. Las entrevistas se grabaron. La entrevistadora tomó apuntes de lo que la persona narraba y, después, esos apuntes se digitalizaron en computadora. Luego, la grabación se escuchó, los apuntes se corroboraron y ampliaron, y algunas frases se transcribieron textualmente.

Posteriormente, se le pidió a los entrevistados que revisaran el borrador de la transcripción de la entrevista y que corrigieran o cambiaran lo que consideraran pertinente. Algunos entrevistados cambiaron algunas palabras y frases, por ser más precisas para la versión escrita.

La investigadora realizó un análisis comparativo de las respuestas de los entrevistados acerca de varios temas (Salazar, 2000). Muchos de los temas que los entrevistados mencionaron en sus respuestas coincidieron con los encontrados en la revisión de literatura que se realizó para el trabajo. Otros temas surgieron a raíz de las preguntas que se les hicieron a los profesores durante las entrevistas.

RESULTADOS

Los temas analizados incluyen:

DURANTE LA ADAPTACIÓN AL PAÍS ANFITRIÓN

1. *PROBLEMAS CON EL IDIOMA.* Varios son los problemas que experimentan los estudiantes internacionales en los Estados Unidos, pero los más comunes se relacionan con las dificultades con el idioma inglés al no tener fluidez para hablarlo, no entender frases coloquiales ni los diferentes acentos de las personas angloparlantes, ni tampoco las formas de explicar de los profesores (Lin y Yi, 1997; Williams, 1964). Además, los estudiantes internacionales requieren tiempo extra para leer los libros de texto; tienen limitaciones para escribir trabajos; no comprenden las reglas académicas para comportarse en clase, para hacer y presentar

asignaciones, las relaciones entre los profesores y los alumnos, los estilos de enseñanza de los profesores, y los formatos de los exámenes; tienen problemas para tomar apuntes durante las lecciones o para completar un examen dentro de un tiempo definido; no hacen preguntas o presentaciones orales; carecen de destrezas de comunicación tales como el debatir, discutir, expresar desacuerdo, lidiar con conflictos y dar recomendaciones; y algunos estudiantes estadounidenses se quejan de que el(la) estudiante internacional no contribuye en los trabajos de grupo porque él o ella no habla (Colleman, 1997).

Tres de los entrevistados de este estudio manifestaron haber tenido algún tipo de problema con el inglés hablado. Una entrevistada manifestó:

“El choque más grande que yo sentí como estudiante fue que el idioma no me permitía [demostrar] todo el potencial que yo podía desarrollar. Básicamente, eso fue lo más frustrante... Para mí, el idioma fue muy limitante. Yo creo que [yo] hubiera podido aportar más académicamente [si no hubiera sido por el idioma]”.

Un entrevistado dijo:

Conocí a un Tico, que nunca faltan, y él fue un apoyo, a quien le hablaba en español y me recomendaba qué hacer... Es bueno encontrarse a alguien que hable el idioma de uno, y más si es del país de donde es uno, y que sea buena gente, y que le ayude a uno... Uno acarrea cierto grado de frustración al no hablar el idioma completamente y hay muchas cosas que uno se queda sin decir y que tiene que decirlas a alguien de alguna manera y esas personas [el tico y otros latinos] me ayudaron mucho a mí.

2. *RACISMO Y ESTEREOTIPOS.* Los entrevistados indicaron que evidenciaron el racismo en los comentarios estereotipados que los estadounidenses blancos hacían acerca de los negros y latinos. Asimismo, esa actitud se percibía en el racismo de los negros hacia los latinos. Una entrevistada comentó que

El negro al ser relegado [por el blanco], tomaba revancha con el latino. Por ejemplo, yo llegaba a una McDonald's, y [ellos] trataban de hablarle lo más difícil posible a uno. Eran imponentes y muy despreciativos. Eso fue lo que no me gustó, más que nada el racismo de los negros hacia los latinos; porque con el americano, yo nunca sentí ese choque.

Un entrevistado vivió en un “barrio peligroso” cerca de la universidad, por eso no necesitaba carro, ni tomar el bus. Él dijo:

Podía caminar ahí tranquilo. El barrio, decían ellos [amigos estadounidenses], era un poquito peligroso porque en él vivían negros y algunos hispanos. El gringo cataloga eso como peligroso, pero yo me sentía como en casa. Para mí no era problema, pero para ellos era un poquito peligroso.

No todos los estudiantes extranjeros perciben comportamientos negativos de los ciudadanos del país anfitrión. Una entrevistada de este estudio mencionó que su “experiencia con los estadounidenses fue positiva, no como cuentan otras personas. Una va con la mentalidad de que el gringo es indiferente, egoísta, [con la actitud de] ‘it’s not my business’. Por lo menos a mí, no me pasó”.

3. *SOLEDAD, “MAL DE PATRIA” Y DEPRESIÓN.* Lin y Yi indican que factores tales como la demanda académica, el “mal de patria”, y los recuerdos provocan que algunos estudiantes internacionales se aíslen. Estos estudiantes pueden verse afectados por la preocupación causada por los problemas financieros, la situación social y política en sus países, el bienestar de su familia, la incertidumbre de conseguir un empleo después de graduarse, y la inseguridad de cómo será el proceso de readaptación al regresar al país. Muchos de estos problemas suelen manifestarse como signos psicosomáticos que incluyen pobre rendimiento académico, problemas para dormir, problemas para comer, fatiga, dolores de estómago y cabeza, depresión, nerviosismo, consumo de alcohol y drogas, falta de motivación, pereza,

malos hábitos de estudio, falta de concentración, pérdida de interés o deseo para hacer algo, baja auto-estima, irritabilidad, y mal humor (Colleman, 1997; Lin y Yi, 1997). Lin y Yi agregan que algunos estudiantes internacionales son contratados como instructores asistentes en algunas universidades y pueden enfrentarse a situaciones aún más tensantes por no estar familiarizados con el sistema educativo ni con los comportamientos de los estudiantes universitarios estadounidenses de pregrado.

Uno de los entrevistados indicó que sufrió de “mal de patria” por un tiempo. Este sentimiento fue el resultado del clima del invierno, la frustración de no poder decir muchas cosas por las limitaciones con el idioma, y la soledad en los recesos de los semestres. Esta persona estaba sola. Al igual que este entrevistado, otros cuatro dijeron que extrañaron a su familia, en especial aquellos que tenían cónyuge e hijos en Costa Rica, quienes se les unieron posteriormente.

Un entrevistado indicó que “Yo veía que en las semanas de descanso que le daban a los estudiantes, todo el mundo se iba, y todo quedaba solo en la universidad. No quedaba absolutamente nadie. Todo el mundo se iba. Sólo algunos de los estudiantes internacionales quedábamos ahí, porque no teníamos a donde ir, o porque no teníamos plata para viajar”.

Además, una entrevistada comentó que “consumía la mayoría de mi tiempo libre en actividades deportivas, básicamente, porque estaba muy sola. Me sentía muy mal. Exageradamente mal... Yo mejengueaba mucho [baloncesto]. Además,... conocí todos los museos. Entonces, [ir a ellos] los sábados, era una forma de evadir la soledad”.

Otro entrevistado considera que es importante que el estudiante se integre al ambiente de la universidad y al pueblo.

Eso es vital para evitar un sinnúmero de problemas y para entender mejor la cultura, que tenga una ‘host family’, hacer ejercicio, no quedarse imbuido en los estudios, participar en las actividades de la universidad. Había gente que no le gustaba [integrarse] y se encerraba en su cuarto a llorar por Costa Rica y la familia. Es

[cuestión de] adaptación a la cultura y adaptación a la institución en todos sus aspectos.

4. *CÓNYUGE*. De Verthelyi (1996) comenta que algunos estudiantes internacionales son casados y comparten su experiencia de vivir en el extranjero con su cónyuge e hijos y que la mayoría de los cónyuges son esposas que no estudian. Si el(la) cónyuge no estudia, sus actividades fuera del hogar podrían estar limitadas y quizá hasta ser poco gratificantes. El(la) cónyuge puede ser otra fuente de tensión para el(la) estudiante internacional. Generalmente, el(la) cónyuge puede pasar por un difícil proceso de adaptación al tener que vencer la barrera del idioma, al extrañar a la familia y a los amigos, y, sobre todo, al no tener un papel claro o una actividad definida en su nuevo ambiente.

Tres de los entrevistados indicaron que sus cónyuges los acompañaron durante la mayor parte del tiempo en que ellos estudiaron en el extranjero. La experiencia de dos de los cónyuges no fue muy positiva al inicio, pues ambos —hombre y mujer— tuvieron problemas con el idioma. Esta limitación los afectó mucho, quienes, en cada caso, fueron el miembro de la familia que más problemas de adaptación tuvo.

Acerca de este tema, una entrevistada indicó que “ellos [los familiares] no hablaban absolutamente nada de inglés y sentían en mí todo el apoyo. Yo era la responsable de todo, la que tenía que solucionarles las cosas... Yo pienso que, luego, los hijos me ayudaron más a mí, que yo a ellos”.

5. *MIEDO AL FRACASO ACADÉMICO*. Fue interesante que cuatro de los seis entrevistados dijeron que al iniciar sus estudios sintieron temor de no poder rendir académicamente, y de que los cursos fueran difíciles. Autores como Lin y Yi comentan que este sentimiento es común en los estudiantes internacionales y que algunos de ellos se aíslan a causa de factores tales como la demanda académica y el miedo a no tener éxito en los estudios.

Una entrevistada de este estudio manifestó:

Yo tenía una expectativa muy alta de que los cursos iban a ser muy difíciles, que

me iban a demandar mucho. Por dicha eso me sirvió para no sentirme tan sola porque la primera semana de clases nos dijeron ‘para tal fecha tienen que entregar un trabajo’, y yo salía a las tres de clases y me quedaba en la biblioteca hasta las cinco, seis de la tarde. Así me pasé dos meses, pero ya después de dos meses, yo tenía todos los trabajos hechos; entonces me relajé y vi que podía hacer el trabajo sobre ruedas, y entonces fue cuando me dediqué a hacer amigos. En esos dos primeros meses estuve muy aislada. Fue hasta después que empecé a hacer amigos y ya empecé a socializar.

6. *IGNORANCIA GEOGRÁFICA Y CULTURAL DE LOS ESTADOUNIDENSES*. Scott (1998b) comenta que “el etnocentrismo y la falta de conciencia mundial que caracterizan muchas de las relaciones interpersonales de los estadounidenses con los visitantes de países extranjeros” (p. 177) es otra experiencia que los estudiantes internacionales podrían vivir en los Estados Unidos. Este comportamiento se observa en situaciones como la ignorancia geográfica para identificar la localización de un país y los estereotipos negativos acerca de países o grupos de gente. Al respecto, una entrevistada manifestó que le desagradó que los estadounidenses no sabían dónde está Centroamérica. “Para ellos sólo había dos américas: Norteamérica y Sudamérica”.

Un entrevistado indicó:

Se llevaba bastante bien con los gringos que no querían a los extranjeros,... el gringo que no había viajado dentro de su país, ni afuera. Y con el otro tipo de gringo, que es un poquito más educado, que se ha rozado con otras culturas, más bien hacía muy bonitos grupos, porque querían aprender de los países de uno y borrar esas imágenes de que uno anda en taparrabo, como Tarzán. Eso fue muy valioso.

7. *VISITAS A COSTA RICA DURANTE LOS ESTUDIOS*. Los dos entrevistados solteros contaron haber visitado el país mientras estaban estudiando. La estudiante comentó que tuvo la oportunidad de venir para Navidad e indicó:

Sobre todo por la época, fue muy bonito poder compartir con la familia. Creo que no hubiera sido lo mismo si yo no hubiera venido. No me hubiera sentido igual de bien allá, al volver a estudiar.

[El estudiante dijo que, al principio, al venir a Costa Rica]: me sentí mal porque me sentí como turista dentro de mi país, porque sabía que tenía que volver. Más bien, no fue todo lo feliz que yo quería porque me sentía como que 'ya me tengo que ir ahorita y no puedo disfrutar de un montón de cosas'. Fue un descanso para ver a la familia y ver cómo estaban todos. Pero estaba triste porque sabía que me tenía que ir de nuevo. [El entrevistado agregó que el venir] "me ayudó a cambiar de ambiente y volver con ganas para seguir estudiando, porque al final de ese primer año, de tanto esfuerzo, de tantas cosas nuevas, como que uno queda embotado, como que los sentidos ya están llenos, como que uno necesita volver a cambiar de ambiente, cargar baterías y empezar de nuevo. Eso me ayudó, pero también no me sentía muy a gusto. Sabía que tenía que dejar mi cuarto de nuevo.

Los entrevistados que estaban con sus familias mencionaron que tuvieron deseos de visitar Costa Rica, pero el costo de los pasajes se los impidió.

DURANTE LA READAPTACIÓN EN COSTA RICA

1. *MEDIO PARA TRANSMITIR CONOCIMIENTO Y COMUNICAR/CONTAR LA EXPERIENCIA VIVIDA.* Es realmente interesante que todos los entrevistados se perciben a sí mismos como un medio de transmisión de conocimientos. La gran ventaja que ellos tienen es que su trabajo, como educadores, les permite transmitir lo aprendido a sus estudiantes en forma amplia, lo cual enriquece la formación académica de estos y la de los futuros estudiantes de estos últimos. Una entrevistada resumió esta percepción de transmisores de conocimiento al decir: "he podido compartir con mis alumnos aquí, lo que yo aprendí allá".

Sin embargo, esta no es la actitud de muchos becarios que estudian en el extranjero. En los últimos años muchos estudiantes internacionales y becarios han decidido no volver a sus países natales. Los países en desarrollo consideran que están perdiendo el dinero que invirtieron en estos estudiantes y la oportunidad de beneficiarse con el conocimiento obtenido por los becarios (Arastech, 1996).

2. *BENEFICIOS POR ESTUDIAR EN EL EXTRANJERO.*

En estudios concernientes a intercambios interculturales de adolescentes se ha podido identificar beneficios obtenidos por estudiar en el extranjero. Estos beneficios incluyen: (a) cambio de actitud y de comportamiento y (b) crecimiento y maduración personales, pues el estudiante cambia a causa de la separación de la familia, de los amigos, y de los lazos culturales conocidos, y tiene que desarrollar destrezas de sobrevivencia que favorecen su crecimiento personal, auto-suficiencia, y maduración. Más específicamente, algunos de los beneficios que los estudiantes internacionales obtienen por vivir en otro país son que ellos se vuelven más independientes, más osados, menos convencionales, y más interesados en viajar. Además, ellos muestran más sociabilidad, extroversión, responsabilidad, espontaneidad, auto-confianza, individualismo, informalidad, competitividad, aceptación cultural, más destrezas de comunicación intercultural, perspectiva global, adaptabilidad, conciencia de la oportunidad, pensamiento crítico, y fluidez para hablar inglés (Scott, 1998a).

Los beneficios que los entrevistados mencionaron en este estudio son de varios tipos:

- a) *Personales:* estos incluyen mayor madurez y habilidad para comunicarse; mayor seguridad al hablar y tomar decisiones; pérdida de miedo a presentar trabajos en congresos; el ser una persona más enriquecida, independiente y más analizadora; y la actitud aventurera de tratar de hacer nuevas cosas;
- b) *Profesionales:* comprenden ascender en régimen académico, fundar programas de maestría, escribir artículos, promover la investigación en las escuelas, representar a la universidad en otras instituciones gubernamentales, incluir los temas aprendidos en el exterior

dentro de los cursos que imparte en la universidad, y dar charlas en diferentes entidades e instituciones; y

c) *Familiares*: incluyen que los hijos y el(la) cónyuge aprendieran inglés, estudiaran en los Estados Unidos, y adquirieran una visión más amplia del mundo. Una entrevistada indicó:

La oportunidad que yo les di a mis hijos, yo la valoro enormemente, en el sentido de que adquirieron una visión muy diferente del mundo (...) Yo creo que mis hijos lograron más con la beca que yo. [Ahora], ellos hablan ampliamente acerca de cualquier tema, son responsables, disciplinados, pero no son liberales (...) Yo siempre he dicho que una persona que tenga la oportunidad de irse con su hijos de esas edades [edad escolar], está ganando más que una beca para una persona que se vaya sola.

3. *DIFERENCIAS CULTURALES, TECNOLÓGICAS Y DE INFRAESTRUCTURA*. El estudiante que regresa a su país puede tener muchos problemas durante el proceso de readaptación a la cultura natal. Algunas de esas dificultades se presentan con los familiares y los amigos. En estos casos, la comunicación es importante para reintegrarse a la cultura natal. Algunas personas del país de origen no entienden las experiencias que los estudiantes internacionales (EEIs) han vivido en el otro país, no están interesadas en las historias que estos estudiantes cuentan, o se aburren de oír las anécdotas del exestudiante internacional. Algunos EEIs sienten que no pueden compartir realmente todo lo que ellos quieren con sus amigos y tienen dificultades para hacer nuevos amigos porque estas personas no conocen la experiencia que ellos vivieron. Según Scott (1998a), algunos EEIs podrían sentir que no pertenecen a ningún grupo.

Algunas preocupaciones profesionales de los exestudiantes que regresan a sus países incluyen las diferencias tecnológicas entre las culturas. Estos exestudiantes deben estar conscientes de que el país natal “puede carecer de la infraestructura para apoyar las carreras académicas y profesionales que la preparación académica en los Estados Unidos deman-

da” (Marks, 1987, p. 125) y que ellos necesitan ser versátiles e ingeniosos para adaptar métodos y técnicas en sus países natales.

La situación económica de varios países también está influyendo para que algunos estudiantes no quieran regresar a sus países o dejan el país con la intención de no regresar. McWilliams (1999) indica que muchos estudiantes que regresaron a su país con la idea de trabajar y aplicar lo que habían aprendido en el exterior, están regresando a los Estados Unidos pues piensan que ahí tienen mayores probabilidades de encontrar un trabajo con las condiciones que ellos quieren (Hertling, 1997).

La mayoría de las diferencias entre los dos países, mencionadas por los entrevistados de este estudio, fueron negativas para Costa Rica. Los entrevistados manifestaron disgustarles la burocracia, “la actitud del no” del costarricense, la ineficiencia del sistema, la destrucción de la infraestructura del país, y la carencia de equipo.

Estas reacciones son comunes entre muchos exestudiantes internacionales. Sin embargo, las reacciones que los EEIs tienen después de haber regresado a sus países natales son diferentes. A muchos les agrada lo que encuentran, pero a otros no. Scott (1998a) indica que muchos estudiantes ven a sus países sucios, feos, y pequeños. Muchos experimentan un conflicto entre las estructuras de valores de las dos culturas pues son personas multiculturales (Adler citado por Marks; Scott, 1998a). Bu (1988) y Marks (1987) indican que el sentido de independencia del estudiante que regresa puede ser también un conflicto en el hogar, en especial cuando el EEI es menor de edad.

Entre las diferencias mencionadas, un entrevistado manifestó que le agradó el pragmatismo de las carreras en EE.UU. De ese país extraña el financiamiento dentro de la universidad, la facilidad con la que se trabaja, la eficiencia del sistema, el que “se reconoce y aprecia a la persona” por su labor. Es “una cultura del sí, abundan las oportunidades para desempeñarse en muchas áreas, aquí [Costa Rica] todo está encasillado, ... lo que choca es la burocracia, la lentitud con la que todo camina”. Además, agregó que no le gustó “la frágil estructura familiar” de los Estados Unidos.

Una entrevistada comentó:

Valoro mucho el hecho de que allá la persona que se esfuerza y trabaja, logra salir adelante; mientras que yo aquí, trabajo, trabajo, y trabajo, y no mejoro sustancialmente. [Además, agregó]: De aquí se valora la unión familiar. Una cuenta con los familiares para todo. Allá están tan separados físicamente que tienen que depender de otras personas.

4. *PREPARACIÓN PARA REGRESAR AL PAÍS.* Muchos estudiantes internacionales experimentan un conflicto entre la aculturación (la adquisición de las características culturales del grupo dominante o país anfitrión) y el mantener su propia cultura en el país extranjero. Estos problemas no pueden ser eliminados, pero si el(la) estudiante internacional (EEI) es educado(a) acerca del tema y está consciente de estas situaciones, tendrá una mejor experiencia al enfrentar el choque cultural durante el proceso de readaptación en el país natal (Juniu, 2000; Lin y Yi; Marks, 1987).

Para algunas personas, el proceso de readaptación al país de origen es fácil, pero para otras es difícil porque el país y la cultura natales cambiaron al mismo tiempo que ellos cambiaron en el país anfitrión. Para una entrevistada, “la reacción al regresar fue cuatro veces mayor que la adaptación a los Estados Unidos. Para mí fue más fácil acostumbrarme cuando llegué allá, que cuando llegué aquí”.

Con la finalidad de reducir el efecto del proceso de readaptación, Marks (1987) recomienda que los estudiantes que regresan a sus países deberían saber “cómo está el país” y “cómo está el mercado laboral”. Marks señala que la preparación para volver al país natal es una responsabilidad compartida entre el estudiante, la institución anfitriona y el país natal. Una manera de realizar esta preparación es por medio de los EEIS. Ellos pueden ayudar a los futuros estudiantes internacionales cuando escogen una universidad para ir a estudiar, y a prepararse para el regreso al país de origen, aparte de ser un enlace con el extranjero. Desde la década de 1960, se ha propuesto que los EEIS brinden sugerencias a la universidad anfitriona acerca de los programas de preparación para el regre-

so. De esta manera, la universidad anfitriona podría brindar seminarios, talleres, o clases para ayudar a los estudiantes internacionales en el proceso de readaptación (Committee on Educational Interchange Policy, 1962).

Únicamente dos de los entrevistados de este estudio mencionaron haber sido invitados a un taller acerca del proceso de readaptación. Uno no asistió. El que sí asistió al taller indicó: “me ayudó a exponer mis ideas de... venir aquí a poner en práctica los objetivos que nos habíamos propuesto. Nosotros no podemos esperar nada de lo que teníamos allá porque este es otro país. Nosotros nos fuimos allá para venir a ayudar a este país”. Algunos de los otros comentarios expresados por los entrevistados acerca de la importancia de este tipo de taller incluyen que estas charlas son relevantes para los EEIS, “para que el choque cultural no les afecte ... [al] volver a la realidad.”

[Un entrevistado manifestó]: pienso que dependiendo del grado de madurez, de la edad del estudiante, y de otros intereses personales, el estudiante sufriría mucho con el proceso de readaptación, especialmente si proviene de un país desarrollado. [Una entrevistada dijo]: Me parece importante si los estudiantes han estado varios años en ese país [Estados Unidos], porque posiblemente se han adaptado a una cultura diferente y a ciertas ‘comodidades’ que tal vez no encuentren en su país, sobre todo a la tecnología.

5. *FACILIDAD PARA CONSEGUIR INFORMACIÓN EN LOS EE.UU.* Dos personas mencionaron que les agradó la facilidad con la que se conseguía información de artículos y libros en las universidades y en las librerías de los lugares donde estudiaron. Una entrevistada dijo que, al regresar, sintió el cambio, pues en los Estados Unidos tenía facilidad de acceso a la literatura y que aquí había mucha carencia de información bibliográfica. Esta persona agregó que un profesional debe mantenerse actualizado y que las revistas y libros son relevantes para ello.

6. *RETRIBUCIÓN AL PAÍS.* Cada uno de los entrevistados mencionó una forma diferente de retribuir al país, la oportunidad de haber estudiado

en el extranjero. Estos comentarios incluyeron el formar estudiantes con una educación de calidad, participar en proyectos de investigación, publicar artículos y folletos, dar charlas, y participar en congresos. Otros comentarios acerca de la forma de retribuir a Costa Rica fueron “fundé el programa de maestría” y “a veces uno no va a un congreso a presentar un ponencia porque dice ‘¿yo, en qué voy a contribuir? Eso todo el mundo lo sabe’. Pero, me di cuenta de que uno tiene mucho que aportar”.

Williams (1964) indica que es gratificante cuando los estudiantes internacionales regresan a su país natal con la motivación de poner en práctica lo aprendido en el país anfitrión, y con una actitud de reforma social y de servicio al país.

7. *FUGA DE CEREBROS*. Algunas de las razones por las cuales los estudiantes internacionales deciden permanecer en los Estados Unidos incluyen salarios más altos, un mejor estilo de vida, no tener obligaciones morales o legales para regresar a casa porque ellos estudiaron con fondos propios, la falta de información acerca del mercado de trabajo en sus países, la preparación académica recibida no está relacionada con las necesidades y oportunidades existentes en el país natal, y muchas universidades en los países en desarrollo no son atractivas porque no están bien estructuradas ni financiadas. Estas y otras razones están generando que los países en vías de desarrollo se vean afectados por la fuga de cerebros, por lo que su carencia de personal capacitado ha aumentado (Arastech, 1996).

Las razones que los entrevistados comentaron que podrían ser determinantes para no querer quedarse en el país natal son la carencia de literatura y equipo, la mala situación económica del país, las limitaciones de tiempo y dinero para investigar, bajos salarios, actitud no progresista del costarricense, y la falta de seguridad de tener un empleo al regresar. Con respecto a estos tres últimos temas, los entrevistados manifestaron:

7.1. *Bajo salario*: “Yo allá, como asistente [de investigación], ganaba cuatro veces más de lo que ganaba aquí [como profesor], con doctorado y a tiempo completo. Si yo hubiera sabido

eso estando allá, no me vengo”, dijo un entrevistado. A una entrevistada la impactó el aspecto económico del país. Ella comentó: “aunque yo tenía mi trabajo, y mi casa, sí sentí la diferencia. A veces uno viene con la expectativa de que por venir con un título mejor va a ganar más y eso es una absoluta mentira”.

7.2. *Actitud no progresista del costarricense*: Algunas de las críticas hechas al país por los entrevistados son su burocracia, el negativismo al cambio proactivo, “el aletargamiento y la mediocridad de los costarricenses, y la filosofía del ‘Pórtami’, la indisciplina, el dejar todo para mañana, y el ‘tortuguismo’ del país en general”, la falta de limpieza, de orden, de organización, de respeto a las leyes, y de la honestidad de varios políticos y de algunos costarricenses.

7.3. *La falta de seguridad de tener empleo al volver*. Cinco de los seis entrevistados eran exbecarios de la Universidad de Costa Rica. El sexto obtuvo la oportunidad de trabajar en la UCR cuando estaba en los Estados Unidos. Por lo tanto, antes de regresar, todos sabían que tenían un trabajo seguro. Un entrevistado indicó:

Venía muy tranquilo. Sabía que tenía trabajo, que es muy importante, porque a veces hay gente que viene y no tiene trabajo, y entonces tiene que preocuparse porque lo tiene que conseguir. Eso me daba tranquilidad y era el ambiente en el que yo quería trabajar. Yo pienso que es un desperdicio que gente que viene con posgrado, tenga que trabajar en lo que no tiene que estar trabajando. [Una entrevistada dijo que la transición no fue dura para ella, pues] yo tenía mi trabajo esperándome. Yo creo que cuando uno tiene esa seguridad no viene a ver terreno nuevo, sino que viene a reinstalarse en lo que ya tenía. Es diferente que cuando uno viene con esos miedos adicionales de ‘¿y ahora que hago?’, ‘¿dónde voy a conseguir trabajo?’. Yo no, porque yo tenía mi trabajo esperándome.

Respecto a la fuga de cerebros, Arastch (1996) y Hertling (1997) han brindado algunas

sugerencias para reducirla. Esas recomendaciones incluyen: a) expandir los programas de estudios que se ofrecen en el país natal; de esta manera, los estudiantes no tendrían que ir al extranjero, b) mejorar la información acerca de las oportunidades de trabajo existentes en el país natal. Esto podría lograrse por medio de programas en las embajadas de cada país, c) aumentar las oportunidades de investigación en las universidades del país natal, d) enviar a estudiantes a obtener doctorados en una universidad reconocida en otro país en desarrollo, e) hacer las universidades natales más atractivas a los estudiantes que han estudiado en el extranjero, f) pedir a los estudiantes internacionales que permanezcan en sus países natales una cantidad específica de meses antes de poder regresar a los Estados Unidos, g) pedir, a quienes quieran ayuda económica gubernamental, un depósito antes de dejar el país, el cual será devuelto al regreso del becario, y h) pedir a la familia del estudiante, que no quiera regresar a su país, que pague todos los costos de sus estudios en el extranjero.

8. *SUGERENCIAS DE LOS ENTREVISTADOS PARA LAS PERSONAS QUE DESEAN ESTUDIAR EN EL EXTRANJERO.*

Para antes de partir:

1. Tener presente que la experiencia de estudiar en el extranjero es importante pues “uno sólo aprecia lo que uno es, o el país, o la cultura de uno, viéndola desde afuera. Como decía un poeta por ahí, ‘las cosas se conocen por su opuesto’. Lo que yo aconsejo es: ‘Váyase’. Es importante conocer otra cultura y a la vez verse a uno mismo desde una perspectiva distinta. La experiencia enriquece mucho si las circunstancias son propicias”.
2. Analizar bien lo que quiere estudiar y hacer una selección cuidadosa de la mejor universidad.
3. Solicitar admisión en varias universidades.
4. Ver en cuál región geográfica está ubicada la universidad para tomar en cuenta el clima (frío o calor).
5. Buscar una beca y no decepcionarse si no la consigue rápidamente. Tener paciencia durante los trámites burocráticos que se deben realizar.

6. Buscar otro tipo de financiamiento si no se consigue la beca.
7. Contactar personas que conozcan el ambiente de la universidad para obtener información acerca del hospedaje, trámites de ingreso, y la carrera, entre otros temas.
8. Informarse acerca de cuales profesores enseñan en la universidad a la que desea asistir.
9. Saber la verdad de la experiencia de vivir en el extranjero como estudiante internacional para evitar choques culturales.
10. Ahorrar para los gastos iniciales.

Para la adaptación:

1. Tener en mente que “cada experiencia es distinta. Hay gente a la que le va bien y hay gente a la que le va mal”.
2. Es importante llevar la mejor base de inglés.
3. Ser muy paciente con la nueva situación que enfrenta. “Ya aterrizó y las cosas son diferentes”.
4. Buscar y participar en actividades deportivas y culturales para recrearse.
5. Ser abierto al cambio, saber adaptarse, ser tolerante, pero no cambiar los valores.
6. Llegar a la universidad antes de que empiecen las clases.
7. No despilfarrar el dinero. No comprar a lo loco.
8. Ser crítico de la cultura anfitriona.
9. Estudiar mucho.
10. No desligarse del medio costarricense.

Para la readaptación

1. Tener presente que el proceso de readaptación económica es la más difícil, pues no se sabe cuánto se va a ganar.
2. Capacitarse para regresar. Recibir una orientación del proceso de readaptación para que el choque no sea fuerte.
3. Enviar *currículos vitae* a diferentes lugares y con antelación para solicitar trabajo.
4. Al volver, aprender a lidiar con los trámites burocráticos, con la actitud del no, y con la limitación económica del país.
5. No menospreciar lo nuestro al volver, pues si eso ocurre, el proceso de readaptación es más difícil.

6. No creer que se va a ser rico fácil y rápidamente. Hay que esforzarse y trabajar duro.
7. Tener los pies sobre la tierra acerca de que tener un título de una universidad extranjera no le va a abrir puertas.
8. Tener en cuenta que va a encontrar gente envidiosa. Va a tener enfrentamientos y a encontrar que hay personas que no comparan el marco teórico aprendido en el extranjero. Entonces, “debe empezar a trabajar solito para convencerlos y que luego se le unan”.
9. “Pensar en los objetivos que tuvo para irse: enriquecerse intelectualmente, y venir a dar todo por Costa Rica”.

COMENTARIOS

La experiencia de estudiar en el exterior es enriquecedora. Al pensar en ella, se debe considerar que tiene aspectos positivos y negativos. Los acontecimientos positivos deben disfrutarse plenamente tanto durante la adaptación en el país anfitrión como en el proceso de readaptación en el país natal. Aunque es difícil saber con anterioridad a cuáles eventos negativos se va uno(a) a enfrentar, es importante prepararse lo mejor posible para hacerles frente, en caso de que ello ocurra. Los EEIS son de gran valor en este aspecto, pues sus comentarios podrían ayudar a futuros estudiantes internacionales a encarar ventajosamente experiencias negativas, a no desanimarse y a seguir adelante hasta graduarse. Es por tales razones que la información recolectada en este estudio es relevante pues brinda detalles de lo que varios costarricenses han vivido en el extranjero y los efectos/beneficios personales y profesionales de la experiencia de estudiar en el extranjero.

En el estudio reportado en este artículo, todos los entrevistados mencionaron muchos aspectos positivos de su estadía en el exterior mientras eran estudiantes internacionales. Quizá lo más importante que se puede concluir es que a pesar de las situaciones negativas que algunos vivieron en los Estados Unidos y a su regreso al país, ellos siguen en Costa Rica, tratando de cambiar su entorno para que ese cambio se multiplique y el país siga adelante en su desarrollo.

Además, las entrevistas realizadas permitieron conocer mejor la vivencia de estos docentes universitarios cuando estuvieron lejos de la patria para prepararse en áreas que le sirven al país. La entrevista fue una magnífica oportunidad para que ellos hablaran de los “pros y contras” de su experiencia. Como bien dijo uno de los entrevistados, en ocasiones, como en la de estudiar en el extranjero, “no hay oportunidad de exteriorizar muchos sentimientos y pensamientos”. La entrevista les permitió realizar un análisis retrospectivo y valorar la experiencia y los beneficios que ella ha generado en pro de ellos, como EEIS, de la universidad y del país.

El entrevistar a docentes universitarios permitió determinar que ellos son un agente multiplicador de sus conocimientos, pues los transmiten a sus estudiantes, y estos a la vez a los suyos. Sin embargo, sería interesante entrevistar a EEIS que no trabajan en el sector educativo y ver si la retribución de ellos al país es tan palpable como la de los docentes, y si su readaptación fue tan “sutil” como la de estos profesores.

Las entrevistas también permitieron recolectar una serie de detalles acerca de los procesos de adaptación y el de aculturación, que son determinantes en el proceso de readaptación, pues este depende de aquellos. Si la persona se adapta fácil y rápidamente al país anfitrión, y por lo tanto se acultura más, el proceso de readaptación al país natal es más difícil. Con este estudio se obtuvo un conjunto de sugerencias que puede ayudar a quienes partan a estudiar en el extranjero y retornen al país al finalizar sus estudios. A pesar de que los entrevistados estuvieron de acuerdo con la importancia de los talleres o charlas acerca del proceso de readaptación, algunos comentaron que son pocas las universidades estadounidenses e instituciones costarricenses que brindan ese servicio.

En vista de que la preparación para el proceso de readaptación pareciera no ser considerada importante, es necesario hacer comprender a quienes están relacionados con EEIS, que sí lo es. Quizá, trabajos como este puedan hacer pensar de manera diferente a las personas encargadas de esos programas. Los resultados de este estudio podrían servir de base para

iniciar o re-iniciar programas de adaptación a estudiantes que van a estudiar en el exterior y de readaptación para quienes regresan con su nuevo título académico. Este tipo de investigaciones también podría generar otros estudios acerca de estudiantes internacionales y de EEIS, quienes puedan ayudar a personas que deseen estudiar en el extranjero en los años venideros.

Las instituciones que ofrecen becas para estudiar en el extranjero, como las universidades y las agencias internacionales, deberían ofrecer talleres de adaptación y de readaptación en los cuales se mencionen los cambios que se sufrirán y los beneficios que se obtendrán al regresar al respectivo país. De esta manera, quienes estudian en el extranjero tendrán más criterio de la realidad a la que se enfrentarán solos o con sus familias en el otro país, durante los estudios, y en el país natal a su regreso, y determinar si para él o ella vale la pena sacrificar a su familia, hogar, trabajo y amigos por obtener un título académico en el exterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arastech, H. "Helping developing countries to recover their US-educated professionals". *College Student Journal*, 30(2), junio, 1996, 258-261.
- Bu, K. "Between two cultures". *Social Education*, 52(5), setiembre, 1988, 378, 383.
- Colleman, S. "International students in the classroom: A resource and an opportunity". *International Education*, 26(2), primavera, 1997, 52-61.
- Committee on Educational Interchange Policy. *A foreign student program for the developing countries during the coming decade*. NY: El autor, 1962.
- Consejo Nacional de Rectores, Oficina de Planificación de la Educación Superior. *Características de los diplomas del extranjero presentados a CONARE para su reconocimiento de 1987-1997*. San José, Costa Rica : Publicaciones OPES, CONARE, 1997.
- De Verthelyi, R. F. "Facilitating cross-cultural adjustment: A newsletter by and for international students' spouses". *Journal of College Student Development*, 37(6), noviembre/ diciembre, 1996, 699-701.
- Hertling, J. "More Chinese students abroad are deciding not to return home". *The Chronicle of Higher Education*, 43(29), marzo, 1997, A51, A53.
- Juniu, S. "The impact of immigration: Leisure experience in the lives of South American immigrants". *Journal of Leisure Research*, 32(3), 2000, 358-381.
- Lin, J. G. & Yi, J. K. "Asian international students' adjustment: Issues and program suggestions". *College Student Journal*, 31(4), diciembre, 1997, 473-479.
- Marks, M. S. "Preparing international students in the United States for reentering the home country". *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 15(3), julio, 1987, 120-128.
- McKinlay, N. J., Pattison, H. M. & Gross, H. "An exploratory investigation of the effects of a cultural orientation programme on the psychological well-being of international university students". *Higher Education*, 31(3), abril, 1996, 379-395.
- McWilliams, B. "Young Russians who study in US return home to bleak job prospects". *The Chronicle of Higher Education*, 45(32), abril 16, 1999, A49-A50.
- Salazar Salas, C.G. (2000). "Análisis comparativo de las entrevistas realizadas a profesores de la Universidad de Costa Rica acerca de la readaptación al país luego de estudiar en el exterior". *Manuscrito* sin publicar (Curso J650 Readings in Curriculum, Indiana University.)

Scott, T. J. "Psychological and socialcultural outcomes of adolescent exchange students: The Thai experience in the United States". *International Education*, 27(2), primavera, 1998a, 33-55.

Scott, T. J. "Thai exchange students' encounters with ethnocentrism. Developing a response for the Secondary Global Education

Curriculum". *The Social Studies*, 89(4), julio/agosto, 1998b, 177-181.

Williams, D. B. *Development of effective academic programs for foreign students. Curricular, work experience, and social aspects*. Ithaca, NY: Office of International Agriculture Development, Cornell University, 1964.

Carmen Grace Salazar Salas
csalazar@cariri.ucr.ac.cr